



# Acto Académico Enero 2010

Alejandra Romina Espinosa

Por: Alejandra Espinosa Martínez<sup>1</sup>

“Educar es formar hombres libres”

(Ideario del CEUArkos)

En enero de 2010, el Centro de Estudios Universitarios Arkos, llevó a cabo el acto de académico de graduación de la XIII Generación de Licenciados en Ciencias de la Comunicación y la III generación de Licenciados en Mercadotecnia.

La Ceremonia se llevó a cabo en el Hotel Holiday Inn de la ciudad y estuvo presidida por el Ing. Eduardo Espinosa Herrera, Director General del CEUArkos, acompañado de la Mtra. Ana Cecilia Espinosa, Subdirectora Académica; el Lic. José Sotero Ruíz, Coordinador de la Lic. en Mercadotecnia, la Mtra. María de Jesús Arjona madrina de la generación de mercadólogos y el Profr. Arturo Montero, catedrático y padrino de la generación egresada de la Lic. en Ciencias de la Comunicación.

El programa inició con la entrega de reconocimientos a los Mejores Maestros, recibiendo dicha distinción:

Por la Lic. en Mercadotecnia:

- La Maestra Mónica Arias Aréchiga

Y por el área de Comunicación:

- La Profesora Elizaveta Martínez Mendoza.
- El maestro Arturo Montero Mireles

Los profesores fueron seleccionados por los estudiantes dado su compromiso y

<sup>1</sup>Alejandra Romina Espinosa Martínez es Ing. Bioquímico con especialidad en Biotecnología por el Instituto Tecnológico de Celaya, es catedrático en el área de matemáticas en el Centro de Estudios Universitarios Arkos, donde funge también como Asistente de Dirección y miembro de la Academia de Matemáticas e informática.

dedicación a la tarea universitaria y a la formación de seres humanos integrales.

Más tarde, se reconoció el desempeño académico de los Mejores Estudiantes de generación, recibiendo tal distinción una egresada del área de comunicación: Elizabeth Silva Palomera.



Posteriormente, el Profesor Montero dirigió, a nombre de los padrinos de la Generación de ambas carreras, el mensaje “Aprendan a bailar con la vida”, que mucho gustó a los presentes por su sencillez y profundidad:

“Aprendan a bailar con la vida.

A lo largo de la historia, en diversas culturas, desde que una persona decidía adoptar un oficio, no sólo trazaba el camino al que tenía que dedicarse a partir de ese momento, sino también el futuro y la herencia para sus descendientes.

Así, generación tras generación, el talento para desempeñar esa actividad se perfeccionaba. Por ello, un pueblo lograba tener excelentes carpinteros, zapateros, músicos, artesanos, pintores, pescadores, etc.

El individuo, lograba desarrollar características físicas que le ayudaban a desempeñar su actividad.

Pero en la decisión del oficio a elegir había algo más importante, estaba la elección de su apellido. Era en muchos casos la ocupación lo que marcaba la personalidad, el carácter, las vestimentas y por supuesto el reconocimiento en la sociedad.

Hoy ya no es igual, no sé si para bien o para mal. Pero definitivamente ya las cosas han cambiado.

La decisión de lo que van a hacer ustedes con el conocimiento adquirido, en esas aulas que abandonan después de 3 años, es lo que va a marcar su camino.

Por eso, una primer propuesta es que hagan de su carrera su apellido, y así como nunca dejarían que alguien mancille el apellido de sus padres, hagan lo mismo con su carrera. Llévela siempre en alto.

Manténganse con dignidad y honorabilidad. ¿Eso qué significa? Prepárense aun más, sigan estudiando, nunca crean que saben demasiado porque siempre hay alguien que sabe más que ustedes, nunca demeriten a quien no pudo tener educación profesional porque seguramente él sabe muchas más cosas acerca de la vida. Pero, nunca se sientan menos, manténganse siempre dignos de su carrera, de ustedes y de su familia.

Por eso mi segunda propuesta es que *'aprendan a bailar con la vida'*.

Ya no es cuestión de pasar exámenes, ni ser el más participativo. Se trata de saber cómo aplicar en la vida real el conocimiento absorbido.

Ustedes serán en muchos casos sus propios profesores y sus propios jueces. Así que sean prudentes a la hora de evaluar. No hay nada peor que engañarnos a nosotros mismos.

En ocasiones todos vivimos momentos duros, densos, pero siempre en nosotros se abre la posibilidad de tomar una decisión. ¿Queremos ver nuestros conocimientos como armas para defendernos?, ¿verlos como armas para atacar?, o ¿verlos como la posibilidad que nos brindó la vida para tener herramientas para bailar con ella? Les sugiero que se queden con esta última opción. Esto les ayudará a enamorarse de sus objetivos, de sus metas y verlas como un juego divertido, en donde siempre hay que ser responsables. Pero el ver la vida como un eterno baile, nos ayudará también a que con nuestra profesión, en lugar de escupir teorías, frases de filósofos que no hemos tenido el placer de conocer, ejercicios metódicos y estadísticos que nos alejan de la experiencia humana, en lugar de esto, podamos crear una hermosa línea de luz, la más bella que hayan visto. Con la cual puedan vivir su vida de la mejor manera. Créanme que esto tal vez nos puede ayudar a ser felices.



Mi tercer propuesta es darle gracias eternas a sus padres o a quien les haya ayudado a terminar esta etapa de estudios.

La mitad del reconocimiento, si no es que más, se lo deben a ellos. Visualicen a sus padres preocupados por no saber qué hacer para pagar una mensualidad, por no saber cómo hacer para que ustedes estuvieran lo más cómodo posible para que sólo se preocuparán por estudiar.



Entonces, que nunca se les olvide lo que significa esta culminación de etapa para ellos. Agradézcanles su esfuerzo.

Mi cuarta y última propuesta es esta: vayan a la playa o al campo. Que sea un lugar despejado, vean el cielo, intenten no pensar. Observen figuras en las nubes o estrellas, sientan en sus pies el césped o la arena. Todo en silencio, vivan la experiencia de seguir siendo los mismos y ser tan diferentes a la vez. Ustedes se siguen llamando igual, pero ahora traen algo diferente en su interior, hagan que sus sueños exploten, que sus deseos vuelen, de lo contrario, todo esto de lo que hemos hablado, aquí, y todo lo que se habló en su momento en un salón de clases, servirá de nada.

Les deseo lo mejor en su vida profesional, saben que encuentran en mí a un amigo, y

les deseo mucha felicidad siempre, a ustedes y a sus familias.”

Luego de este mensaje, el Acto prosiguió nombrando a cada uno de los egresados, quienes se aproximaron al estrado a recibir su constancia de terminación de estudios de mano de las personalidades del presidium.

Por último, el Ing. Eduardo Espinosa Herrera se dirigió a los padres de familia, a los egresados y al profesorado. Agradeció, a los primeros la confianza puesta en la institución para la formación de sus hijos. Felicitó entonces a los egresados por haber permanecido en el sendero del esfuerzo, del tesón, de la perseverancia, sin ceder ante el desánimo y las adversidades que la vida plantea, hasta conseguir su formación universitaria. Por último, reconoció a los maestros por su entrega y dedicación a la formación no sólo de profesionistas sino de personas comprometidas con la sociedad y el entorno del que son parte.

